

VERSIONES LIRICAS

DAVID

Traducción de Leopoldo Rodríguez Alcalde.

David, te despertaste en tu lecho nocturno,
y a tu lado yacían las hijas de Israel,
y como su blancura, urna bien modelada,
no bastaba a calmarte, te dirigiste al Cielo.
Y así, sobre el desorden ardiente de tu lecho,
con las piernas cruzadas, arrancaste a tu arpa
una canción solemne, feroz, sorda y dolida.
Las mujeres cubrían sus frentes con sus chales.
El grito que lanzabas hacia la errante luna
es aún mi consuelo, y asciende todavía
más alto que la frente de tus bellas mujeres,
y más que mi pasión y más que mi dolor.

La comida de las aves

La vieja, cuando el astro del día apareció,
con granos de maíz llenó su delantal.
Con su mano arrugada levantó el picaporte
e imitó el cacareo de las rojas gallinas.
Se alzó todo el corral al verla aparecer,
y giró el abanico blanco de los palomos.
Con los ojos brillantes como rojas espigas,
acudió una gallina, y después todas juntas.
Como los hilos de agua que entre las piedras brillan,
brillaron con mil luces las plumas de sus cuellos.
El pato cuyo lomo tiene el brillo del bronce
Se acercó balanceándose como un barco en el agua.
Trapo que el viento infla y arroja a ras de tierra,
la oca barrió el polvo con sus alas infladas.
Y todos eran blancos y todos eran rojos
al beber ¡oh maíz! tus gotitas de sol.

FRANCIS JAMMES



ALBUM EXTREMEÑO: Garrovillas. Soportales de la Plaza Mayor